

Habana 5 de Noviembrede 1904.

Año III.—Núm. 119.

Paquete de 25 ejemplares. . . 50 cts.
Número suelto. . . . . 03 „

REDACCION Y ADMINISTRACION NEPTUNO 60

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS COMO CORRESPONDENCIA
DE SEGUNDA CLASE

Contra los "buenos"

Es el indivíduo, ó sea la célula primordial de la sociedad, donde hemos de buscar las causas de la transformación general, según el tiempo y el medio ambiente. Si de un lado vemos al hombre aislado, sometido á la influencia de la sociedad entera, con su religión y su política, de otro veremos al indivíduo libre que, por insignificante que sea, en el espacio y el curso de las edades, consigue, no obstante, imponer su condición personal sobre el mundo que le rodea y hasta modificarlo de un modo definitivo, por el descubrimiento de una ley, por la realización de una obra, por la aplicación de un procedimiento ó á veces por una hermosa expresión que la ciencia no olvidará jamás.

Distinguir en la historia las huellas de millares y millares de héroes que, con su personalidad, han contribuido de un modo eficaz al trabajo colectivo de la civilización, nos resultaría tarea fácil. La inmensa mayoría de los hombres, se compone de sujetos que quieren vivir sin esfuerzo, como viven las plantas, y que no hacen nada para rehacerse en bien ó mal contra el ambiente, en el que están sumergidos, como una gota de agua en el Océano.

Sin que pretendamos engrandecer aquí el valor propio de los hombres conscientes de sus actos y resueltos á emplear su fuerza en defensa de un ideal, nadie podrá negar que este hombre representa todo un mundo, en comparación de otros mil que viven con el alma embotada y el pensamiento adormecido, sin la menor protesta interior, y que lo mismo se mueven en las filas de un ejército que en una procesión de peregrinos. En un momento dado, la voluntad de un hombre puede contener el desbordamiento y el pánico de todo un pueblo. En la historia de los acontecimientas, se registran las muertes heróicas de muchos hombres generosos; ¡pero la misión de sus existencias consagradas al bién público, fueron más importantes que el sacrificio de su vida!

Tratemos ahora de distinguir cuidadosamente, ya que equivocarse es fácil, quienes son los "buenos", con el objeto de no incurrir en el pecado de atribuir este dón á la "aristocracia", tomada en el sentido usual.

Muchos escritores y oradores, sobre todo, los pertenecientes á la clase en la que se reclutan los detentadores del poder, hablan con fruición de la necesidad de crear para la dirección de las sociedades un grupo escogido, cuyas funciones serían las mismas que las del cerebro en el organismo humano. ¿Pero que "grupo escogido" ha de ser ese, inteligente y fuerte á la vez, en cuyas manos debe abandonarse el gobierno de los pueblos? Pues sencillamente, un grupo compuesto de todos los que reinan y mandan: reyes príncipes, presidentes, ministros y diputados, ensoberbecidos y orgullosos de sus propias personas, contestando á toda objeción sencilla; "Nosotros somos los escogidos, representamos la substancia cerebral del cuerpo político."

¡Amarga irrisión la pretendida y arrogante superioridad de la aristocracia oficial, creyéndose constituir realmente la aristocracia de la inteligencia, de la iniciativa, y de la evolución intelectual y moral!

Lo contrario es precisamente lo cierto, ó al menos lo que más cantidad de verdad encierra; en muchísimas ocasiones la aristocracia tuvo bien merecido el nombre de *kakistocracia* con que Leopoldo de Ranke la trata en su historia. ¡Qué puede decirse, por ejemplo de la nata y flor de la aristocracia francesa, que recientemente, para salvarse del incendio del bazar de la caridad, se abrió paso á bastozazos y patadas sobre la cara y el vientre de las mujeres!

Es cierto que los que disponen de medios de fortuna tienen más facilidades que los demás para estudiar é instruirse, pero es cierto también que tienen mucho más medios para pervertirse y corromperse. Un sujeto adulado, como lo ha de ser siempre un jefe, tanto si es emperador, como si es encargado de taller, está expuesto á ser siempre engañado, y por consecuencia condenado á no saber nunca apreciar las cosas en sus proporciones verdaderas. Está expuesto, además por las facilidades que halla para vivir, á no aprender á luchar con el infortunio y á abandonarse egoistamente esperándolo todo de los otros; su situación le empuja hacia la crápula elegante y grosera, y son tantos los vicios que no hay fuerza moral que contenga á un afortunado en su descenso hacia el inmenso piélago de fango que ellos forman. Y cuanto más se degrada, más grande se cree ante sus propios ojos por las adulaciones interesadas; una vez descendido hasta el bauto, puede creerse *Dios*, y, agitándose en el cieno, puede creerse en plena apoteósis.

¿Y quiénes son los que pretenden conquistar el poder para reemplazar á esos privilegiados de la fortuna y dan orígen á un nuevo grupo elegido, supuesto inteligente?

Un adversario del socialismo, un defensor de eso que se llama "buenos principios", M. Leroy Beaulieu, nos ha hablado de esta nueva aristocracia en términos que, proveniendo de un revolucionario, parecerían demasiado violentos y realmente injustos: "Los políticos contemporáneos de todas las tallas y categorías—dice—desde el concejal de ayuntamiento hasta el ministro representan, en conjunto, salvo muy rarísimas excepciones, una de las clases mal viles, más ignorantes y más bribonas que jamás ha conocido la humanidad. Su única finalidad es fomentar las bajezas y desarrollar todos los prejuicios populares, de los que están poseidos vagamente la mayor parte, porque ninguno ha consagrado un instante de su vida á la observación, la reflexión y el estudio."

La prueba de que las dos aristocracias, la que representa el poder y la otra realmente compuesta de los *buenos*, no ha podido confundirse nunca, nos lo demuestra la historia con páginas sangrientas. Considerados en conjunto los anales humanos, pueden definirse como el relato de una lucha eterna entre los que, habiendo sido creados en el rango de los que mandan, gozan de la fuerza adquirida por las generaciones y los que nacen llenos de entusiasmo y admiración por las fuerzas creadoras. Los dos grupos de los *buenos*, están en guerra y la profesión histórica de los primeros es siempre la de perseguir, la de esclavizar, la de matar á los demás. Los *mejores* oficialmente los dioses mismos, fueron los que enclavaron á Prometeo en una roca del Cáucaso y desde esta época mitológica, fueron siempre los *mejores*, los emperadores, papas y magistrados los que encarcelaron, torturaron y quemaron á los innovadores que maldijeron sus obras, el verdugo estuvo siempre al servicio de esos *buenos* por excelencia.

En todas las épocas hallaron sabios prontos á defender su causa. Fuera de la multitud anónima que no piensa en nada y que acepta como buena la civilización rutinaria, existen hombres de instrucción y talento que se convierten en voluntarios panegiristos de lo existente ó en defensores del salto hacia atrás y cuyas concepciones no alcanzan más que á mantener la sociedad con su estado actual é invariable, como si fuera posible contener la fuerza de proyección de un globo lanzado en el espacio. Esos misoneistos que odian todo lo nuevo no ven más que locos en los innovadores, en los hombres que piensan y tienen ideales, y llevan su amor á lo existente hasta señalar como criminales políticos á todos los que critican las cosas existentes, á todos los audaces que se lanzan hacia lo desconocido.

Incongruentes en todo, declaran que cuando una idea ha penetrado en el corazón de la multitud, no hay otro remedio que admitirla para evitar que se impongan por la revolución. Pero mientras llega esta revolución fatal, piden que los revolucionarios sean tratados como criminales, que se castiguen hoy actos que serán mañana alabados, manifestaciones de la más hermosa moral.

Esta clase, como toda su pretendida superioridad, hubieran hecho beber á Sócrates la cicuta, hubieran llevado á Juan Huss á la hoguera y decapetado á Babeuf, aún en nuestros días, porque este innovador sería

---

AVISO.—Á los compañeros que sostengan correspondencia con el compañero José Guardiola, les notificamos que ha trasladado su domicilio á Empedrado 14, Habana.

Se suplica la reproducción á la prensa libertaria del extranjero.

un gran revolucionario actualmente al lado de los *buenos*, los *elegidos* y de los sabios apologistas de unos y otros.

A nosotros nos arrojan á todos los furores de la vindicta social, no porque no tengamos razón, sino por que la tenemos demasiado pronto.

Bien hemos tenido ocasión de saber que nuestro siglo es el de los ingenieros y los soldados y que por lo tanto, todo debe trazarse en línea recta.

"¡Alineación!" Tal es la sábia y enérgica expresión de esos pobres espíritus, que solo ven belleza en la simetría y la vida en la rigidez de la muerte.

ELISEO RECLUS.

Dando vueltas á la noria

Desde que el proletariado militante se emancipó de la política después de los desengaños sufridos en las revoluciones de la primera mitad del siglo XIX, en que marchaba en armonía, codo con codo con la burguesía radical, los trabajadores marchamos por nuestra cuenta á la conquista de la libertad y de nuestra emancipación económica.

Enarbolando la bandera de clase, con conciencia de su poder, y de su papel en la sociedad como factor de riqueza, la clase obrera reclama un puesto en el banquete de la vida.

La parte más consciente, iluminada por la Ciencia y favorecida por eminentes inteligencias, pertenecientes á todas las clases sociales, lanzó al viento el grito de guerra, exigiendo directa é inmediatamente la socialización de todas las riquezas y el derrumbe de todas las gerarquías, de todos los títulos, y de toda autoridad política, económica y religiosa.

En la lucha entablada entre el nuevo mundo y el mundo viejo, entre la pequeña y audaz legión de innovadores y el inmenso ejército adorador del principio de autoridad y de la tradición denigrante de la servidumbre, la sociedad se sintió conmovida, sufrió algunas trepidaciones, y quiera que no, por entre las grietas abiertas se filtró hasta sus raices el rocío regenerador de las ideas emancipadoras, del aire rebelde, del oxígeno revolucionario, que ha de levantar la frente inclinada del paria moderno y romper el yugo de la esclavitud.

La gran masa de esclavos, esa inmensa legión de trabajadores que producen riquezas que no han de disfrutar, y que forman apiñados, el pedestal de sus tiranos, principió á removerse, é incapaz por el hábito de servidumbre adquirido durante millares de generaciones, y por la pereza intelectual propia del rebaño humano de seguir á los innovadores hasta el fin del Ideal, hasta la expropiación directa é inmediata de los propietarios, y la anulación de la Autoridad, su defensora. Se limitó á reclamar pequeñas mejoras en las condiciones del trabajo y mayores jornales, que la permitan vivir un poco más desahogada, y más respetada por sus amos.

Pero el aumento de jornal no redime á las clases trabajadoras; solo se consigue con ello una mejoría fugaz que pronto se desvanece. En la lucha por los salarios mayores, el oficio que logre colocarse á la cabeza, es que disfrutará mayor bienestar, pero será á costa de la miseria de los demás. Gracias al corto salario de los más, sus burgueses podrán proporcionar á los obreros de alto jornal, mercancías á un precio relativamente más barato; mientras que los primeros—en relación á su reducido salario—comprarán caras las mercancías producidas por los últimos, pués los burgueses cargan al consumidor lo que se ven obligados á aumentar á sus operarios.

El día en que los jornales de los distintos gremios se nivelen tomando por tipo el salario más alto, se habría de ver que nada se había adelantado, y que la vida era para el obrero tan difícil como antes, y que la miseria se enseñoreaba en su hogar sin distinción de oficio.

Apesar de esta gran verdad, el burgués se resiste en las huelgas al aumento de jornal, por tres principales razones: 1ª por espíritu de clase, por soberbia, por que se complace en tener avasallados á los que explota; 2ª por que el aumento de salario á sus operarios implica un trastorno en sus negocios, obligándole á subir el precio á los consumidores y á sostener la competencia con los burgueses similares á quién no había llegado aún el alza de los jornales; y, 3ª, por la convinción instintiva que tiene, de que cediendo sin resistencia á las exigencias de los obreros, pronto llégarían á convencerse de la inutilidad de la subida de jornales, y se dirigirían directamente á la expropiación, esto es, á la toma de posesión de la tierra y de toda la riqueza social.

Por todas estas razones el patrono se obstina en la resistencia y el obrero persiste en la lucha por el alza de su salario, cifrando en él su bienestar, sin reparar que solo obtiene un alivio momentáneo. De aquí que giremos dentro de un círculo de hierro, que demos sin cesar vueltas á la noria, siempre luchando por alcanzar el bienestar, sosteniendo huelga tras huelga con inmensos sacrificios de hombres y de dinero, y siempre el bienestar escapándosenos de la mano cuando creemos tenerlo agarrado.

¿Hemos, por esto, de abandonar las huelgas, de renunciar á la subida del jornal, y de exigir al patrono que nos trate como á hombres y que respete nuestro fuero interno? No. La huelga es por sí misma una rebeldía—aunque pasiva—es una manifestación de la dignidad proletaria, y el convencimiento de su fuerza y de su valer en la sociedad como factor productor. Por la huelga, despiertan millares de productores dormidos en el sueño de la ignorancia y el servilismo; es el primer grito de guerra que resuena en los oidos de los parias educados por el cura y el patrono, y que se conforman con su triste suerte porque *Dios lo había querido así;* es la primer campanada que llama á las filas á los obreros descarriados á cumplir con sus deberes, á defender el pan de sus hijos y á conquistar la libertad.

Más aunque así no fuera, aunque la huelga no fuese el clarín de llamada, el toque de á rebato que alarma y atrae á los proletarios esparcidos y amodorrados, la ley imperiosa de la vida nos obligaría á hacer huelgas y á sostenerlas con toda clase de sacrificios, pués la subida del jornal implica, aunque sea momentáneamente, una mejora en nuestro estado económico. De la misma manera que en esta sociedad insolidaria cada indivíduo procura colocarse lo mejor posible dando codazos á los demás, así tambien los gremios de trabajadores tratan por medio de la huelga de mejorar el salario de sus miembros, con la sola diferencia que en lugar de darse codazos entre sí como el indivíduo que aislado pr cura puesto en la sociedad, se ayudan mutuamente, solidarizándose y reconociendo comunesus intereses. Este principio de solidaridad, este recosnocimiento de comunes intereses, es el que salva á la clase proletaria, dándole conciencia de clase, pués sin él, cada gremio no sería más que una de tantas sociedades burguesas sin otra aspiración que la mejora de la situación económica de sus socios.

Pero ya que los más conscientes comprendemos que la subida del jornal no solo no nos redime, sino que ni aún mejora nuestro estado más que por muy corto tiempo, debemos propagar sin cesar esta verdad é incitar á nuestros compañeros de esclavitud á tomar el camino recto para la emancipación común; la toma de posesión de fábricas y talleres, de campos y ciudades, de las vías de comunicación marítimas y terrestres y de toda la riqueza social.

Tomemos parte en las huelgas, sí, con el mismo ardor que pudiéramos hacerlo en la Revolución; pero no dejemos de advertir á nuestros compañeros de lucha que la redención está en la Revolución, en la supresión del salario y no en su aumento, y que hora es ya de salir del círculo de hierro en que giramos para asaltar la ciudadela burguesa y establecer el reinado de la Justicia y de la Igualdad.

Sigamos tomando parte en las huelgas como hemos venido tomando hasta ahora (¡es ley de vida!) pero alumbremos sin cesar el verdadero camino de la Redención, pués tras la huelga está la Revolución, y tras el aumento de salario está la expropiación de la burguesía, la toma de posesión de la riqueza social y el establecimiento de una sociedad libre é igualitaria, sin amos ni esclavos, sin burgueses ni proletarios, sin gobernantes ni gobernados.

LUIS BARCIA.

"La Huelga General"

Con el título que encabezamos estas líneas, hemos recibido el primer número de un periódico anarquista, de dimensión muy pequeña y de muy provechosa lectura para todos los trabajadores. *La Huelga General*, vé la luz en Paris (Francia).

Dicho colega ha abierto en sus columnas un certamen sobre el *medio de realizar una huelga general revolucionaría capaz de derribar el capital y el poder*.

He aquí las bases:

Certamen revolucionario

El certamen que se inicia en el artículo de fondo *Propósitos*, quedó formalmente constituido, y en él se pide, para ser publicado y ampliamente defendido, un dictámen que explique de la manera más breve y clara posible los puntos siguientes:

1º Necesidad de que el obrero forme parte de una sociedad ó sindicato de resistencia.

2º Demostración de que las sociedades de resistencia han de federarse local y regionalmente para obtener el mayor efecto posible del principio de asociación.

3º Urgencia de que las sociedades de resistencia de oficio estudien y resuelvan la manera de prescindir de los patronos.

4º Cómo organizarán las sociedades y federaciones locales y regionales el cambio de productos.

5º Cómo se efectuarán las relaciones con los paises no emancipados revolucionariamente.

6º Realización de la Huelga Revolucionaria.

7º Inutilización de autoridades y fuerzas en que se apoyan, y de edificios oficiales y particulares.

8º Subsistencia de las fuerzas revolucionarias y del pueblo en general.

9º En la Revolución triunfante, modo de iniciar el régimen anárquico, de modo que se concilíen las necesidades urgentes de la vida, con los fundamentos racionales de la sociedad humana.

Al trabajo que, á juicio del grupo editor de la presente, precise del modo más práctico, racional y revolucionario, la contestación á los puntos señalados, se le destinan 500 francos, que se entregarán á su autor, mediante las indicaciones hechas en el artículo *Propósitos*.

Una vez publicado el dictámen que resulte aceptado, que podría titularse *La Ultima Revolución*, y distribuido profusamente, se organizarán conferencias por todas partes para extender su propaganda á los trabajadores del campo, de la ciudad, de la mina y del transporte terrestre y marítimo, interesando á todos en la expropiación general de todos los usurpadores de la riqueza general.

NOTA.—Se suplica á la prensa la reproducción de este *Certamen*.

Por la mujer obrera

A vosotras, mujeres proletarias, infelices compañeras, á vosotras las que soportáis en todo su furor el peso abrumador y denigrante de las actuales organizaciones, á vosotros débiles hijas del trabajo, van dirigidos estos mal pergueñados renglones.

Que os dignéis oirme, que prestéis vuestra atención á estas frases inspiradas en vuestra defensa, en vuestro bienestar, es mi mayor deseo.

Desde que amaís, desde que por primera vez sentís en vuestros pechos la ardiente pasión del amor, comenzáis á sufrir; sufrís á vuestros padres las inconsecuencias de sus caracteres, restringiendo vuestros actos, sufrís á vuestros amantes la insulsa palabrería que en su necedad celosos os dirijen; sufrís á la religión que coarta vuestra voluntad amenazándoos en nombre de un Dios ilusorio, cuando os impele vuestras conciencias á ejercitar algún acto contrario á sus doctrinas; sufrís en suma á la sociedad, el miserable estado en que os sume. Y tantos vejámenes, y tantas ignominias, serán tanto más fuertes; cuanto más os inclinéis hácia el lado de la verdad.

Después, cuando os unís al hombre á quien amáis, doblemente sois esclavizadas; por la sociedad y por vuestro marido; sentís aún más intensa la opresión autoritaria; y si llegais á tener hijos, ¡ah! entonces vuestros sufrimientos serán mayores, vuestros dolores serán inmensos; ni un rayo de felicidad iluminará vuestro espíritu, cuando, en vuestras horas más tristes en que la más espantosa miseria os acose, oís el clamor anhelante y angustioso de vuestros hijos que os piden pan.

Y al contemplar estos cuadros, la voz de protesta surje enérgica y vibrante de nuestros labios contra los causantes de vuestro mal; contra la turba odiosa de explotadores y gobernantes vuestros eternos martirizadores.

* * *

Rasgad pués, compañeras, el velo tenebroso que os impide vislumbrar la hermosa sociedad del porvenir; desvaneced los perjuicios que atrofían vuestros cerebros; y entonces, cuando os halléis moralmete emancipadas de esta inícua sociedad, acercaos á nosotros, engrosad nuestras filas, las filas de los buenos, de los justos; en ellas encontraréis paz y consuelo, en ellas encontraréis corazones desinteresados; y con la frente erguida y el alma henchida de esperanza, marchad con nosotros firmes y decididas hácia la sociedad del bién, del amor y de la libertad, y cuando la hayamos alcanzado, podéis gozar libremente de todo cuanto anhelan vuestros nobles corazones.

MARIANO GOMEZ.

MINUTA

¡JUVENTUD!....

¿Véis allá en el extremo oriente destrozarse la flor de la juventud de Rusia y Japón, tan sólo por engrandecer la patria... la patria de sus verdugos?... Esa es la obra de los ignorantes, por que tan poco luchan y pierden su vida, por su bienestar, sino por saciar la sed de venganzas y de odios de aquellos que después desde la cúspide del poder han de ser sus eternos enemigos ....
....

Patria ¡oh! la patria..... engendro de odios de hermanos contra hermanos; guarida de verdugos, místicos y opresores, tú eres la fosa donde pierde su vida la juventud inocente que sin saber lo que es, ni lo que se hace, obedece al mandato de los poderes (siendo éstos los menos) y vá orgullosa á defenderle sin saber ni meditar que el que trabaja no tiene patria y por lo tanto no dede defenderla.

Su patria es el mundo.

*

¡Oh! juventud que gravitas sumergida en la ignorancia... alza los ojos al porvenir, á la libertad, que ese debe ser tu punto de mira, y no te resignes por más tiempo á seguir el brutal derrotero de tus antepasados.

Recapacita y verás, que la guerra, esa lucha desoladora donde se destrozan dos pueblos no tiene razón de ser.

*

En la guerra ruso-japonesa, según informes de un periódico inglés, han sido bajas entre ambas partes más de setenta mil hombres. ¿Qué delito cometieron? Ninguno; tan solo obedecer el mandato de un zar ó de un rey. ¿Cuántas lágrimas se habrán derramado por estas víctimas? ¿Cuántas familias habrán quedado sufriendo hambre ó miserias? ¿Cuánto más producto hubiesen dado cultivando la tierra ó dedicándose á cualquier otro ramo de producción?...

Despierta juventud, que el progreso ilumine tu adormecido cerebro; aléjate de los sofismas y maldades del presente, laborando para la única batalla que nos ha de legar buenos resultados, nuestra libertad... la Revolución Social.

Marchemos, rompiendo obstáculos hácia la sociedad de amor y libertad, donde troquemos esta vida de esclavitud y miserias, por la verdadera nida: LA ANARQUIA.

F. Domínguez Pérez.

La Línea (España).

El "trust" cigarrero, las maquinarias y el porvenir de sus operarios

A raíz de la terminación del bloqueo desembarcó en esta capital un poderosísimo *trust* americano, que de antemano se había formado en los Estados Unidos, con un capital de treinta y pico de millones de pesos, con el objeto de comprar aquellas fábricas de tabacos y cigarros de mayor crédito en el mercado.

Demás está decir que sus deseos les salieron tal cual los concibieron; pués sus dueños, apesar deque no carecían de numerario se apresuraron á vender las fábricas, con las cuales se habían enriquecido, porque se las pagaron á más del triple y cuadruple de lo que en realidad valían.

Algunos trabajadores creyeron cándidamente que este acaparamiento de fábricas les podía favorecer en algo, aunque nunca llegaron á descubrir la pastora; no era de ese parecer el que esto escribe, pués más de una vez auguró el triste porvenir que nos esperaba á los operarios del ramo de cigarrería, y el más negro aún que nos espera.

No hace muchos años que para elaborar 150.000 cigarrillos de los llamados corrientes, ó de perillas, se necesitaban cincuenta cigarreros, ganando unos con otros un peso diario; hoy elaboran los 150.000 cigarrillos solo con dos máqninas, necesitando solo un hombre para cada una.

Antiguamente la picadura para estos cigarros se picaba con cuchillas de mano, y había en las fábricas unos quinientos picadores, que ganaban de cuatro á cinco pesos diarios; hoy todos han desaparecido, no hay un solo picador en la Habana; una sola máquina de picar, suprime treinta ó cuarenta picadares.

Antes para elaborar 180.000 cigarros de los llamados de hebra, se necesitaban sesenta cigarreros que ganaban de jornal unos con otros peso y medio diario; hoy una sola máquina elabora esos 180.000 cigarros y hay días que elabora 200.000 con solo dos hombres ó mujeres en cada máquina, ganando un jornal de peso y medio ó dos pesos y muy pocos de tres.

Cuando el *trust* terminó la compra de las fábricas que más apetecía, empezó á englobar todas las fábricas en un mismo local, causando con esto un perjuicio funesto á los operarios y á la dependencia, pués con este cambio la mayoría se quedó en la calle.

Una vez terminada la reconcentración de las fábricas, el *trust* adoptó el precio más bajo que se pagaba á sus operarios en una de las fábricas compradas, que era *El Siboney;* los envolvedores no se conformaron, hicieron peticiones que fueron desoidas y vino la huelga de envolvedores.

El *trust* nos amenazó con las mujeres, diciéndonos que los hombres podíamos ir al campo á arar, que para los trabajos de cigarrería emplearían á todas las mujeres que se les presentaran; que habían venido á este país para favorecer á las mujeres y abrirles un camino para que se ganaren la vida.

Así fué; llenaron sus talleres con nuestras esposas, nuestras hijas y nuestras hermanas, que nos hacían una guerra desastrosa, trabajando á mucho menos precio. Pero he aquí que hoy inventan máquinas que hacen las petacas ó fundas, colocan las postales y hacen las envolturas todo á un tiempo, y una sola de estas máquinas envuelve cada día veinte mil cajetillas de cigarros, ó sea el trabajo de veinte mujeres que podían ganar unas con otras de peso y medio á dos diarios, necesitando esta máquina solo dos mujeres que les pagan peso y medio ahorrándose al mismo tiempo el sueldo de la petaquera.

Todavía el *trust* no ha despedido de sus talleres á las mujeres, pero casi están despedidas, pués hoy van á la fábrica y solo les dan á hacer por vías deentretenimiento diez ruedas, ganando con esto 35 centavos, gastando las que van á trabajar á Jesús del Monte 14 centavos en tranvía, quedándole líquido 21 centavos. Y á esto se llama protección á la mujer.

Ahora bién; si á pesar de no haber antiguamente máquinas para el mecanismo de cigarrería, y se hicieron inmensamente ricos los Rabell, Estanillo, Larreas, Pedro Murias y tantos otros fabricantes ¿qué no será ahora que las máquinas paralizan todos los brazos del ramo de cigarrería?

El *trust* será el enorme pulpo que con sus tentáculos absorverá la sangre de todos los trabajadores de esta isla, y el pueblo seguirá fumando sus cigarros hasta el día no muy lejano en que no tenga ni aún para comprarlos.

El *trust* nos perjudica trabajadores, perjudiquémosle nosotros á él.

La Revolución Social

El pueblo trabajador del orbe entero empieza á darse exacta cuenta de la burla y escarnio de que es víctima por parte de sus opresores, que no cesan un instante de engañarle y envilecerle.

Ya empieza, sí, á comprender que lleva sobre sus espaldas el pesado baldón de la explotación, y se mueve constantemente en demanda de aumento de salario y disminución de horas de trabajo.

Se levanta, se agita en uno ó en otro sentido; se vuelve airado en son de protesta contra aquellos que vilmente le arrebatan el pan de sus adorados hijos; proclama más justicia, más equidad y menos ladrocinio; comprende que él construye suntuosos palacios y habita en mísero tugurio, donde no hay aire ni luz; ni un mal jergón donde descansar su extenuado cuerpo; que él labra la tierra haciéndola producir cuantiosas riquezas, las cuales se evaporan al igual que una bocanada de humo lanzada en el espacio, quedando por tanto en la miseria más espantosa.

Sí, ya empieza á comprender que es el esclavo de otros tiempos, con el nombre de proletario en el presente; y siente agitarse en todo su ser *el espíritu revolucionario* que en no lejano día se transformará en un hecho real, para arrancar á la humanidad de las sangrientas garras de estas malditas hienas denominadas gobernantes y burguesía.

Sí, *señores burgueses, clero y gobernantes:* la verdad se impone; el pueblo necesita que se le diga la verdad, pero la verdad austera, y jamás cubierta con el vil disfraz de la hipocresía como hacéis vosotros.

Es preciso decirle pero en alta voz, al pueblo productor:

—¡Eres esclavo; revélate si quieres hacerte libre; eres el que todo lo produce y nada consumes; eres la eterna víctima de una partida de ladrones y canallas de levita que constantemente te están robando tu sudor para ellos vivir holgadamente, en tanto que tú... mueres estenuado por el hambre y la desnudez; es preciso, pero muy preciso, que te lances y la Revolución Social, para que hagas arder el mundo entero con el sacro y vivificador fuego de tu justa indignación.

....

¡¡¡Sí, será preciso que arda el orbe entero para que la humanidad se salve!!!

*

¡Ah! pueblo querido; si te levantas en masa proclamando tus conculcados derechos, bambolearán los gobiernos y caerán al suelo hechos añicos, y la burguesía morirá de terror. Más ese día llegará; si llegará pronto para redimir á la humanidad que vive bajo el peso de la esclavitud más inícua y miserable.

¡Salve á tí Revolución Social, salve!

¡¡Salvadora de la humanidad!! ¡Ven, ven pronto, que un pueblo éspera tu llegada para lanzar lejos, muy lejos, el horrible yugo de la esclavitud que lo abruma; ven deidad tantas veces deseada, ven á redimir á esta pobre humanidad que muere arrollada por el impetuoso vértigo de la miseria; obscurezca el universo por un momento, y duerma todo el mundo, y abrir los ojos al despertar, queden iluminados todos los seres con los puros y diáfanos fulgores de tu luz, que se estenderá de un confín á otro confín del orbe, para llevar el bienestar á aquellos hogares que carecen de lo más necesario para la vida.

¡Oh hermosa y fresca flor que esparcerás un día tu embriagador aroma por toda la humanidad, para saturar este ambiente putrefacto, dame la mano, estréchame contra tu pecho, que siento yo en mi alma de tu hálito el calor; ven y dile al pueblo, á mi hermano: estás salvado, ya eres libre; disfruta de todo lo existente, que todo por igual te pertenece!

¡Ven, ven pronto, Revolución Social, no permitas que todo un pueblo que produce muera en la miseria, víctima propiciatoria de los caníbales capitalistas y gobernantes!

¡Haz que desaparezcan de una vez y para siempre esa partida de zánganos y canallas cuyo solo anhelo es vivir del botin presupuestivo aún que el pueblo se muera de hambre.

Pablo Vega Santos.

Caguas, (Puerto Rico) Octubre de 1904.

Las Cárceles

Echad una mirada por entre esas tristes murallas donde está encerrada la libertad humana. cargada de hierros; donde lo más frecuentemente gime la inocencia, en tanto que el gran delincuente goza impune, y donde se sufren todos los suplicios.

Acercáos, y si el horrible ruido de los hierros, si las espesas tinieblas, si los sordos gemidos, helándoos el corazón, no os hacen retroceder llenos de espanto, entrad en esa mansión del dolor, descended un momento á esos obscuros calabozos donde no penetra la luz del día y contemplad á vuestros seme-

jantes, cargados de grillos y cadenas, medio cubiertos de harapos, respirando un aire infecto, no renovado jamás; roidos en vida por los mismos gusanos que devoran los cadáveres en las tumbas, alimentados apenas por algunas groseras sustancias, distribuidas en cantidad insuficiente, consternados por los males de sus compañeros y amedrentados por las incesantes y brutales amenazas de un carcelero sin corazón, menos asustados del suplicio que atormentados por su espera.

Y todo esto que pasa en las cárceles es horrible, aún tratándose de desgraciadas víctimas de este desorden social empujadas al delito, ¿qué no será en el caso contrario? Un hombre nacido libre es aherrojado. Un padre de familia es arrancado violentamente de los brazos de su esposa y de sus hijos. El duelo, la desesperación y el hambre invaden su antes tranquilo hogar; sus brazos, que estrechaban con amor una amante esposa y tierna prole; sus brazos que le procuraban la subsistencia, que sembraban y recogían, son indignamente atados; un corazón puro y sin tacha late en esos tenebrosos lugares del remordimiento; la inocencia, en una palabra, cohabitando con el delito.

¡Ah! Al considerar todo esto, un gemido se escapa del fondo del corazón, maldiciendo la condición humana, y no puede uno menos de exclamar:

—¡Oh, ¡hombre! ¡Cruel destino el tuyo: tuyo: sufrir y morir: he aquí el medio y el fin de tu carrera!

MITINS DE PROTESTA

contra el proyecto de ley de inmigración

El acuerdo tomado en la sociedad *El Pilar* por el *Gremio de Elaboradores de Madera en General*, de celebrar una Asamblea Magna para protestar contra el proyecto de ley de inmigración, ha sido acogido con entusiasmo por todas las colectividades obreras de esta capital y del interior de la Isla, pués del seno de las mismas colectividades ha sido nombrado un comité compuesto de uno ó dos individuos por cada gremio; para entender en los trabajos y acordar los días y lugares para seguir celebrando mitins al aire libre ó en locales cerrados.

El primero, que tuvo lugar en el Parque de Trillo, se celebró en medio de un temporal de viento y agua, y apesar de esto hubo alrrededor de la tribuna más de trescientos trabajadores.

A la siguiente semana se celebró otro en el Parque de Jesús María, y casi todos los obreros de esa barriada hicieron acto de presencia y se disputaban un turno para hablarle al público.

Varios de ellos lo hicieron, y recordamos en este momento á los compañeros García, Camacho y Facundo Hernández, quienes dejaron bien sentada su protesta exponiendo datos bien claros y contundentes contra el descabellado proyecto de ley de inmigración.

Otro tercer mitin tuvo lugar en el Campo de Marte, con una concurrencia de setecientas á ochocientas personas; allí hicieron uso la palabra los compañeros Eduardo González, Fueyo, Camacho, Agustín Alfonso, compañero que llegó hará un mes de Santa Clara y que con nosotros toma parte en todos los movimientos obreros; es ferviente defensor de las organizaciones obreras.

Después del compañero Alfonso hablaron cinco ó seis compañeros más, poniendo de relieve con datos irrefutables que en este país no faltan brazos para trabajar, muy al contrario, infinidad de trabajadores están deseando encontrar quien los alquile, pues llevan mucho tiempo sin encontrar un amo que quiera explotarlos por cualquier precio.

Otro mitin tuvo lugar en los salones del Centro Obrero, Industria 115½ con muy poca concurrencia, debido á haberlo celebrado en Domingo, día en que los trabajadores van á *instruirse y á emanciparse* en el juego de pelota.

Ultimamente se celebró el quinto mitin en el local de Industria 115½, acudiendo á él un buen número de trabajadores conscientes. Los compañeros que ocuparon la tribuna, hablaron con energía, siendo sus palabras muy bien acogidas por los compañeros oyentes y se propuso hacer una colecta para poder sufragar los gastos que originará el acuerdo que hay tomado de dirigir un manifiesto á todas las agrupaciones obreras de allende los mares para que abran los ojos á la realidad y no se dejen alucinar por las ofertas que á modo de cebo les harán los Hacendados, quienes no necesitan trabajadores sino incautos y esclavos que les trabajen por dos pesetas.

Se nos olvidaba decir que también en San Antonio de los Baños y en Batabanó han secundado la iniciativa de celebrar mitins contra el mismo proyecto, habiéndose celebrado ya dos en cada localidad.

Adelante pués, y que siga la protesta contra el criminal proyecto de ley de importación de esclavos,

Sería de gran utilidad que el martes próximo, día 8, se celebrasen mitins de protesta contra la ley de inmigración en todos los pueblos de la Isla de Cuba; el hecho de celebrarse un mitin en cada pueblo, sería altamente digno de los obreros cubanos, dando así el gran golpe á los gobernanies y hacendados.

Manos á la obra obreros, á celebrar mitins todos en un mismo dia:

*

Suscripción á favor de los mitins de protesta

Existencia anterior, 00.29; *Habana*, A. Sanchez, 4; Chispa 5; Pepe 3; Ibarra 5; Linda 5; Freu 5; Rayo 5; Bueno 5; Alejo 5; El chino 5; Tejeiro 5; Sereno 5; Rey 3; Brígido 3; Aprendedo 5; Irún 2; Cgicho 1; Victorino 5; Petifeo 1; Macho 5; Alberto 2; Garzón 2; Nápoles 3; Challoran 4; F. Vazquez 5, E. G. 5; M. C, 5; Un suspenso 5; G. V. 5; D. Lamazares 5; G. Represas 5; J. R. 5; J. A. 5; T. M. 5; Salvador Gonzalez 5; J. B. 5; M. G. 5; V. A. 4; A. C. 5; Un obispo 5; *Manacas*, Hermida y Valdesuso 80; total 02.86.

Correspondencias

Desde Marianao

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Al leer vuestro artículo "Los palafreneros del capital" contestando á los periódicos *La Epoca* y *El Avisador Comercial*, no pudo por menos sinó de decir que á mi juicio estuvisteis algo flojos, pués yo le diré algo más á esos señores.

¿Somos vagos?... Pedazos de ca... que ni se toman la molestia de averiguar si lo somos ó no; pueden saberlo ustedes, pila de... zánganos, por que no son los que se levantan á las cinco de la mañana, para saber si vamos á trabajar, pués á esa hora es cuando ustedes van á acostarse después de haberse emborrachado en esos grandes centros que nosotros, tan brutos como somos pagamos; y digo brutos, porque todavía nos queremos matar unos á otros por esos mismos papeluchos asquerosos y degradados, que no hacen otra cosa sino insultarnos.

Cuando no se debía leer en ningún taller esa prensa política, es precisamente cuando más interés despierta entre los trabajadores; el partido moderado, el nacional, el otro ó los otros que se formen, no son compuestos sinó por media docena de ambiciosos sin conciencia, que no desean más que agarrarse á la teta que otro suelta para así vivir en el lujo y la holganza á costa de nosotros los trabajadores.

¿Qué nos importa que tal ó cual partido gobierne, si sabemos porque lo estamos viendo que todos son iguales?

Los trabajadores obtendremos grandes beneficios cuando sea para nosotros el producto de nuestro trabajo, y no para tanto camastrón, que sin hacer nada tiene abundancia de todo.

¿Y cómo se consigue eso? En luger de leer los periódicos burgueses, léase la prensa obrera, y si desconfiamos de esa también, léanse las obras de tantos hombres que desinteresadamente le enseñan á los trabajadores el verdadero camino que deben seguir para no ser instrumento en las elecciones de tanto vividor, que con mentiras y promesas que no cumplen.

Es necesario que no haya tanto bobo que se rompa los zapatos para sacar triunfante á fulano ó á mengano. Afortunadamente ya los trabajadores de Cuba se van dando cuenta de algo; y en plazo no muy lejano lejano he de verlos humillados ante el pueblo diciéndole estas pabras: "Tú que eres el que nos posees, dí lo que quieres de nosotros" y el pueblo les contestará: "yo lo que quiero es que tengan vergüenza y que vayan á trabajar como nosotros".

JUAN CALDERÓN.

Marianao, 1º de Noviembre de 1904.

Suscripción á favor de los obreros presos en la cárcel de Santa Clara

Existencia anterior	$ 2.29
Habana.—Cusidó	0.10
Idem.—Gros	0.10
Idem.—D. Mir	0.20
Idem. · Un ambulante	0.20
Total general	$ 2.89

Suscripción efectuada en Cienfuegos para los presos de Santa clara, y remitida directamente á dichos compañeroe:

José Coll, 0.40; Una amiga, 0.20; Ricardo Sanchez, 0.20; José Cruz, 0.20; Mariano Benavente, 0.20; Un compañero, 0.20; Francisco Hernandez, 0.10; R. y M. 0.40; Andrés Lavandera, 0.50; Jaime Botella, 0.20; Andrés Gomez, 0.20; José Alvarez, 0.20; Agapito Sarria, 0 20; Esteban Abreu, 0.10; Antonio Perez, 0.40; Un compañero, 0.40; Antonio Chanoin, 0.20; Onofre Feliú, 0.20; Pedro Sorá, 0.50; total, $5.00.

De Administración

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

Habana.—A. Sanchez 0.20; R. Rodriguez 0.10; T. R. 0.20; Barral 0.25; Sosa 0.10; Un devoto0. 40; Un obispo 1.66; Lopez 0.10; G. Represas 0.15; V. Bermudez 0.25; T. M. 0.05; total 3.46

Fábrica de Tabacos *Cabañas:* Pedro Izquierdo 1.00; Bárcena 0.40; Sinforoso 0.40; Joaquin Florencias 0.40; José León 0.40; Lirio del Valle 0.40; Santiago Marquez 0.30; Daniel Hernandez 0.20; Mayoli 0.20; Un velero 0.20; Un tabaquero 0.20; Un cualquiera 0.20; Un obrero 0.20; Balbino 0.20; Un general 0,20; Pelayo 0.20; Angel Diaz 0.20; Carril 0.20; Federico García 0.20; M. Prado 0.20; J. Díaz 0.20; A. Hernandez 0;20; Tejeeiro 0.20; Alemán 0.20; Fernando Ruiz 0.20; José Garcia 0.20; F. Lopez 0.20; Ramón Fernandez 0.20; Parajón 0.20; Casin 0.20; F. Carbajal 0.20; J. Rodriguez 0.20; Pantiga 0.20; Juanillo 0.20; Juan Martinez 0.20; Elías Lopez Varios 0.40; Italiano 0.11; Un obrero 0.10; Otro más 0,10; Otro 0.10; Otro 0.10; Antonio García 0.10; Andrés Fernandez 0 10; Un soldado 0.10; R. Moreda 0.10; Vicente Gimenez 0.10; Andrés Pablo 0.10; Manuel Gutierrez 0.10; M. Castellanos 0.10; Piñola 0.10; M. Ramos 0.10; José Gomez 0.10; A Noriega 0.10; Ubaldo Lopez 0.10; Batista 0.10; M. Obes 0.10; Ricardo Casañas 0.10; José Andrés 0 20; José Gonzalez 0.10; Genaro Cruz 0.10; Sabino Suarez 0.10; Alfredo 0.10; Alfredo A 0.10; Un cómico 0.10; Gil Coronas 0.10; Albo 0.07; Crespo 0 05; Cabrisa 0.05; Agustin Heruandez 0.05; total 12.73

Tabaquería *El Sol:* Fulgencio Valdéo 0.20; Majín 0.05; Water 0 12; Mireles 0.12; Adolfo 0,16; El número 90 0.10; Prieto 0.20; total... 0.95

Marianao.—De la Fábrica de Tabacos Sucursal del Punch: Antonio Blanco 0.40; Luis Rodriguez 0.50; Juan Alfon 0.20; Carlos Fonte 0.20; Clemente 0.40; Serapio Perez 0.10; Juan Calderón 0.60; total 2.40

Total general $19.54

Venta de 'periódicos

Santa Clara. —Juan Alvarez	1.40
Holgnin.—N. Juyves	1.55
Habana.—Guadiola 3.43; Sabino 0.10; Arduengo 0.40; total	3.93
Total general	$ 6.88

RESUMEN

Ingresos. —Suscripción voluntaria, 19.54; Venta de periódicos, 6.88; total	26.42
Egresos.—Impresión del presente número, 23.00; Franqueo de periódicos y correspondencia, 3.30; Utiles para la redacción, 0.50; Déficit anterior, 83.31; total	109.91
Déficit	$83.52

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Riela 10 y 12, Haban